



LA EVIDENCIALIDAD EN ENTREVISTAS DE DIARIOS ARGENTINOS¹



THE EVIDENTIALITY IN INTERVIEWS OF ARGENTINE NEWSPAPERS

Luana Ingrid Gomes MAIA
Universidade Federal do Ceará, Brasil

Nadja Paulino Pessoa PRATA
Universidade Federal do Ceará, Brasil

Renata Pereira VIDAL
Universidade Federal do Ceará, Brasil

[RESUMO](#) | [INDEXAÇÃO](#) | [TEXTO](#) | [REFERÊNCIAS](#) | [CITAR ESTE ARTIGO](#) | [A AUTORA](#)
RECEBIDO EM 02/06/2019 • APROVADO EM 06/11/2019

Resumo

La evidencialidad – la cual se define como la categoría semántica que indica las fuentes de información en las que se fundamenta el hablante (GONZÁLEZ VÁZQUEZ, 2006) – puede ser observada en distintos géneros textuales. En esta investigación, objetivamos analizarla dentro del contexto de las entrevistas periodísticas, más específicamente entre aquellas vehiculadas en los dos diarios en línea más visitados de Argentina (P1 y P2). Para ello, inicialmente construimos un corpus de aproximadamente 20.000 palabras (diez mil del P1 y diez mil del P2), divididas entre dos temáticas: cultura y política. Enseguida, basándonos en los presupuestos teóricos de la Gramática Discursivo-Funcional (GDF), clasificamos las ocurrencias acorde ocho categorías, que aluden tanto a los distintos niveles de organización gramatical (Interpersonal,

Representacional y Morfosintáctico) como a los aspectos contextuales del género periodístico elegido. Tras el análisis, concluimos que el tipo de evidencialidad predominante fue el reportamiento, y el tipo de fuente, hablante. Dichos resultados están relacionados, respectivamente, al propósito de la entrevista – que es enseñar opiniones y puntos de vista de un individuo que despierte el interés colectivo – y a la persona que desempeña un rol protagónico en este género: el entrevistado, el cual suele hablar de sí mismo.

Abstract

Evidentiality – which is defined as the semantic category that indicates the sources of information on which the speaker is based (GONZÁLEZ VÁZQUEZ, 2006) – can be observed in different textual genres. In this paper we aim to analyze it within the context of journalistic interviews, more specifically in Argentina's two most visited online newspapers (P1 and P2). In order to do so, we have initially built a corpus of about 20,000 words, divided into two themes: culture and politics. Then, based on the theoretical framework of the Functional Discourse Grammar (FDG), we have classified the occurrences according to eight categories, which allude to the different levels of grammatical organization (Interpersonal, Representational and Morphosyntactic) as well as to the contextual aspects of the chosen journalistic genre. After the analysis, we have concluded that the predominant types of evidentiality and source were reportativity, source and speaker. These results are respectively related to the purpose of the interview – which is to show opinions and points of view of an individual who arouses collective interest – and to the person who plays a leading role in this genre: the interviewee, who usually talks about himself.

Entradas para indexação

PALAVRAS-CHAVE: Gramática Discursivo-Funcional. Evidencialidad. Entrevista Periodística. Lengua Española.

KEYWORDS: Functional Discourse Grammar. Evidentiality. Journalistic Interview. Spanish Language.

Texto integral

En las últimas décadas, ha aumentado considerablemente el interés sobre el estudio de la evidencialidad, o sea, la manera como los hablantes expresan la fuente de la que obtuvieron una información. Las investigaciones acerca de este tema – las cuales se desarrollan tanto en lenguas específicas como a nivel tipológico – suelen dividirse entre las que adoptan una noción más amplia de la evidencialidad, agrupándola dentro del ámbito de la modalidad epistémica, y las que defienden una visión más restringida de tal categoría.

En el primer grupo, se destaca el concepto propuesto por Chafe (1986), que define la evidencialidad como la expresión de la fuente de información y la relaciona con la modalidad epistémica, “[...] la cual da cuenta de la opinión y actitud del hablante acerca del estatuto veritativo de la proposición [...]” (GONZÁLEZ VÁZQUEZ, 2006). Ello se observa porque, cuando el individuo señala la fuente, él está, implícitamente, atestando su confianza en la credibilidad de esta, expresando, por lo tanto, su grado de compromiso en cuanto al contenido enunciado. Asimismo, Chafe (1986, apud

QUARTARARO, 2017) establece la dicotomía entre “sistemas evidenciales estrechos” (*narrow evidential systems*) y “sistemas evidenciales amplios” (*wide evidential systems*), de modo que las lenguas están divididas entre aquellas que poseen elementos morfológicos específicos para denotar la fuente de la información, sin incorporar ningún otro valor semántico (sistemas evidenciales estrechos), y aquellas en las que un mismo elemento, a depender del contexto, puede desempeñar funciones evidenciales u otras, como la temporal, la modal y la deóntica (sistemas evidenciales amplios).

En el segundo grupo, sobresale la idea defendida por Aikhenvald (2004), para quien la evidencialidad solo expresa la fuente de la información. En ese sentido, ella sugirió – así como otros autores (WILLETT, 1988; PLUNGIAN, 2001) – algunas definiciones de subdominios y de subtipos evidenciales, los cuales, de modo simplificado, pueden dividirse de la siguiente forma:

Evidencias directas - cuando la persona tuvo acceso a la información a través de los sentidos (visión, audición, tacto, paladar u olfato), o sea, cuando uno ha sido testigo de lo que habla;

Evidencias indirectas con fuente transmitida - cuando el hablante no fue testigo de lo que dice; se ha enterado de la información a través de otras personas (segunda mano, folclore, literatura, rumores, habladurías);

Evidencias indirectas con fuente inferencial - cuando el hablante ha inferido la información basándose en resultados observables o en el razonamiento lógico.

En este estudio, objetivamos analizar – desde la perspectiva de Aikhenvald (2004), o sea, sin enfocar la modalidad epistémica – la manera como la evidencialidad se manifiesta en entrevistas periodísticas de diarios argentinos. Para tanto, adoptamos los fundamentos teóricos y metodológicos de la Gramática Discursivo-Funcional (GDF), la cual, por ser parte de una teoría más amplia de interacción verbal, permite una descripción que va más allá de los límites oracionales, operando con dimensiones discursivas más amplias y priorizando el componente pragmático (CASSEB-GALVÃO, 2011).

En cuanto a la estructura retórico-discursiva de este trabajo, primeramente, tergiversaremos sobre los postulados centrales de la GDF y sobre como la evidencialidad se estructura dentro de dicha teoría. Tras eso, presentaremos brevemente la manera como se expresa la evidencialidad en la variedad austral² de la lengua española y, luego, expondremos la metodología que adoptamos con la finalidad de investigar la manifestación de los dominios evidenciales en entrevistas vehiculadas en diarios argentinos. Enseguida, enseñaremos y debatiremos los resultados cualitativos y cuantitativos de dicho análisis y, por fin, exhibiremos nuestras consideraciones finales.

LA EVIDENCIALIDAD EN LA GDF

Para la realización de este trabajo, nos basamos en los fundamentos teóricos de la Gramática Discursivo-Funcional (GDF), la cual “[...] busca comprender como unidades lingüísticas son estructuradas en cuanto a la realidad que ellas describen y a las intenciones comunicativas con las que son producidas, moldeándolo todo en una implementación dinámica de la gramática [...]”³ (HENGEVELD; MACKENZIE, 2008, p.2). En ese sentido, la GDF, comprendida como parte de una teoría más amplia de interacción verbal, se diferencia de otros modelos, puesto que: (1) considera el Acto Discursivo como unidad básica de análisis; (2) posee una organización descendiente (top-down), en la cual la producción del discurso parte de la intención para la articulación; (3) incluye en la operación de codificación y formulación, respectivamente, representaciones fonológicas (nivel fonológico) y morfosintácticas (nivel morfosintáctico) como parte de su estructura subyacente, al lado de propiedades tanto pragmáticas (nivel interpersonal) como semánticas (nivel representativo) de los actos discursivos; (4) interactúa con tres componentes no gramaticales: el conceptual (que contiene la intención comunicativa y las estrategias que llevará a cabo el hablante para lograrla), el contextual (que contiene descripciones del escenario en el que tiene lugar el evento discursivo, así como de la relación entre los participantes) y el componente de salida (que genera expresiones ortográficas, acústicas o de signos) (HENGEVELD; MACKENZIE, 2008).

Asimismo, es conveniente mencionar que la GDF suele organizar las categorías de tiempo, aspecto, modalidad y evidencialidad dentro de un conjunto de cuatro capas semánticas. Conforme Hattner (2018), son ellas: (1) el concepto situacional (f), también conocido como la capa de las propiedades, que no poseen existencia independiente y se aplican a otros tipos de entidades; (2) el estado de cosas (e), que se refiere a una situación real o hipotética sobre la que el hablante piensa; (3) el episodio (ep), que corresponde a una combinación temáticamente coherente de estados de cosas caracterizados por unidad o continuidad temporal; y finalmente, (4) la proposición (t), construcción mental compuesta por conocimientos, creencias y deseos. Sin embargo, las categorías antes mencionadas no son unificadas en cuanto a su aplicación a tales capas semánticas, sino que se dividen en subcategorías. (HENGEVALD, 2011, apud HATTNER, 2018).

De esa manera, en lo que atañe específicamente a la evidencialidad, la GDF considera que ella se puede manifestar tanto en el Nivel Interpersonal (que se refiere a las motivaciones pragmáticas de la formulación lingüística) como en el Nivel Representacional (que aborda las motivaciones semánticas). Según Hengeveld y Hattner (2015), existen cuatro subtipos evidenciales: (1) el Reportamiento/Reportativa/Citativa, el cual actúa en el Nivel Interpersonal e indica que el hablante está reproduciendo una información que le fue dicha por otra persona; (2) la Inferencia, que pertenece al Nivel Representacional y señala que el hablante infirió la información a partir de su conocimiento previo; (3) la Deducción, que forma parte del Nivel Representacional y se refiere a un hecho que el hablante no presencié, pero dedujo a partir de algunas evidencias disponibles; y (4) la Percepción de Evento, que opera en el Nivel Representacional y da a conocer si el hablante fue testigo o no de un evento.

En la Tabla 1, sintetizamos la organización de los subtipos evidenciales según la perspectiva de la GDF.⁴

TABLA 1 – LOS SUBTIPOS EVIDENCIALES SEGÚN LA GDF

NIVEL	Representacional			Interpersonal
CAPA	E	ep	p	C

SUBTIPO EVIDENCIAL	Per cepción de Evento	De ducción	Inf erencia	Reportamiento
-----------------------	-----------------------------	---------------	----------------	---------------

Fuente: Hengeveld y Hattner (2015)

En resumen, Hengeveld y Hattner (2015) argumentan que las nociones agrupadas bajo el título de evidencialidad pertenecen a cuatro subcategorías evidenciales que se diferencian entre sí en términos de su alcance (*scope*) semántico, como se puede ver en la Tabla 1. En cuanto a esta clasificación de las subcategorías evidenciales, los autores señalan que se las han debatido en la literatura bajo diferentes nombres, conforme incluso hemos mencionado (WILLETT, 1988; PLUNGIAN, 2001, AINKENVALD, 2004), y, por ello, no reivindican ninguna originalidad con relación a eso. Lo novedoso en su aporte dice respecto a la consideración de estos cuatro tipos evidenciales como subcategorías primarias de evidencialidad, debido a que cada una tiene alcance (*scope*) sobre una capa distinta de la estructura gramatical presentada en la arquitectura jerárquica de la GDF.

EVIDENCIALIDAD EN LENGUA ESPAÑOLA

Según Aikhenvald (2004), las lenguas románicas no poseen sistemas evidenciales con una morfología dedicada exclusivamente a señalar la fuente por la que se obtuvo una información, sino que, en esos idiomas – entre los cuales está el español –, la evidencialidad está marcada a través de los tiempos verbales, de construcciones modales y de adverbios y expresiones adverbiales. Graciela Reyes (1996), en la obra *Los procedimientos de cita: citas encubiertas y ecos*, da algunos ejemplos de cómo los sistemas evidenciales están marcados en español:

- a) Evidentemente, Lidia ha venido.
- b) Por lo visto, Lidia ha venido.
- c) Lidia debe de [o debe] haber venido.
- d) Parece que ha venido.
- e) Dicen que ha venido.
- f) Estaba aquí esta mañana, según dicen.

(REYES, 1996, 25-26)

Conforme explica Reyes (1996), las expresiones en cursiva en (a), (b) y (c) indican que la información *Lidia ha venido* se obtuvo por un proceso inferencial. Ya en (d), la forma *parece que* informa un acceso indirecto a la información, aunque no especifica como él se dio. Por fin, en (e) y (f), se señala que el hablante se ha enterado de la información a través de otras personas. Como se puede observar en los ejemplos anteriores, el concepto de evidencialidad no se manifiesta en español a través de elementos morfológicos, sino de tiempos y construcciones verbales o adverbiales,

característica esta que es homogénea en las distintas variedades diatópicas que presenta ese idioma.

Entre las zonas lingüísticas del español⁵, nos vamos a concentrar solamente en lo que respecta a los rasgos concernientes al español rioplatense. Este, también llamado de español austral, es la variedad del castellano hablada en la zona del Río de la Plata, área que encierra los territorios de Argentina, Paraguay y Uruguay. En el caso específico del español argentino, este posee características particulares en los ámbitos de la pronunciación⁶, de la morfosintaxis y del léxico⁷. Entre esas tres categorías, la morfosintáctica sobresale como la más relevante al estudio de la evidencialidad, así que es importante detallarla de manera más profundizada.

En lo que atañe al nivel morfosintáctico, el rasgo más destacado del español argentino es el voseo, el cual goza de total aceptación en la norma culta, tanto en la lengua escrita como en la oral. Este fenómeno puede ser definido como la utilización de la forma de tratamiento *vos* para dirigirse al interlocutor, empleo que se puede manifestar tanto en el sistema pronominal como en el verbal (DONNI DE MIRANDE, 1992). El primero consiste en la utilización de *vos* como pronombre de segunda persona de singular, en lugar de *tú* y de *ti*, mientras el segundo es descrito como la utilización de las desinencias verbales específicas de la segunda persona del plural – con algunas modificaciones – para las formas conjugadas de la segunda persona de singular (RAE, 2005). En Argentina, la modalidad más generalizada es la que combina el voseo pronominal y el verbal. Este último, a su turno, tiene en el país algunas peculiaridades, conforme señala la RAE (2005):

El paradigma verbal propio de la norma culta está constituido por formas voseantes con reducción del diptongo en el presente de indicativo (*cantás, comés, vivís*), por las formas voseantes propias del imperativo (*cantá, comé, viví*) y por formas tuteantes para el resto de los tiempos verbales. No están asentadas en la norma culta las formas terminadas en -s del pretérito perfecto simple o pretérito de indicativo: *cantastes, comistes, vivistes*; ni las formas agudas del presente de subjuntivo: *cantés, comás, vivás* (Diccionario Panhispánico de Dudas, RAE, 2005)

Se nota que el voseo tan solo cambia la estructura morfológica de la construcción verbal, no el sentido expreso por los tiempos verbales, de manera que esa peculiaridad morfosintáctica del español argentino, por sí sola, no influye en la manifestación de la evidencialidad, dado que esta, en castellano, se da mucho más por una extensión semántica que por características morfológicas.

METODOLOGÍA

Constitución y delimitación del *corpus* 'entrevista' de diarios

Con la finalidad de analizar el modo como se expresa la evidencialidad en entrevistas de diarios argentinos, seleccionamos, entre los periódicos de ese país clasificados como “*Prensa de Información General*”, los dos cuyos sitios *web* más recibieron visitas durante el período de enero a junio de 2018⁸. Enseguida, elegimos algunas entrevistas de las secciones de cultura y de política – dado que, en ambos diarios, estos fueron los sectores que más vehicularon ese tipo de texto –, de modo a totalizar alrededor de diez mil palabras de cada tema (aproximadamente cinco mil del P1 y cinco mil del P2), conforme explicitado en la Tabla 2:

TABLA 2 – CONSTITUCIÓN DEL *CORPUS* DE ENTREVISTAS DE DIARIOS ARGENTINOS

	TEMA DE CULTURA	TEMA DE POLÍTICA
PERIÓDICO 1	4877	4943
PERIÓDICO 2	5039	4762
TOTAL DE PALABRAS	9916	9705

Fuente: Elaborado por las autoras.

En lo que respecta al género periodístico investigado, Santamaría Ochoa (2011) defiende que la entrevista constituye un sólido pilar del periodismo, puesto que un gran porcentaje de informaciones es obtenido a través de ese mecanismo. Entre las innumerables definiciones existentes, se destaca la de Monserrat Quesada (1984, apud SANTAMARÍA OCHOA, 2011), que afirma que la entrevista consiste en un método por medio del cual un profesional del periodismo asume el papel de entrevistador e interroga un personaje público – el entrevistado –, individuo este que despierta interés colectivo, sea por sus declaraciones, por su cargo, o simplemente por su personalidad. Ya en lo que atañe al propósito, la entrevista periodística no solo se utiliza para acceder a informaciones de manera directa – o sea, provistas por quienes las generaron o presenciaron –, sino también para revelar el carácter o las ideas de una persona, bien como exponer sus impresiones y creencias acerca de sucesos pasados o actuales.

Asimismo, es importante mencionar que el proceso de realización de una entrevista periodística posee distintas etapas. Según Marín (2003), son cuatro fases fundamentales: la preparación, la realización, el examen de datos y la redacción. La primera consiste en el momento en que el reportero va a investigar el tema con la finalidad de elegir a la persona más adecuada para debatirlo. Tras esa decisión, él va a buscar datos sobre el entrevistado, aparte de planear las preguntas que se harán. Tal etapa es crucial para que posteriormente se alcance un resultado satisfactorio.

Enseguida, se realizará la entrevista. En esa fase, el periodista “[...] deberá registrar todo lo que dice el entrevistado, por qué lo dice y qué cosas no ha dicho que se le han preguntado, buscando la respuesta a la omisión manifiesta que ha presentado el entrevistador [...]” (SANTAMARÍA OCHOA, 2011). Luego, hay la selección de datos, etapa en la que el periodista lee todas las notas y analiza profundamente todo el material con tal de elegir lo más importante. Por último, se redacta el texto, que generalmente es compuesto por entrada, segundo párrafo, desarrollo y remate. Sin embargo, es conveniente aclarar que esa estructura no es fija; los periodistas suelen adaptarla dependiendo de quién es el entrevistado, cuál es el público y en qué sección del diario el texto va a ser vehiculado.

Igualmente, es importante mencionar que hay distintos tipos de entrevista. Conforme explicita Cantavella (1996), existen cuatro clasificaciones, a saber: (1) la entrevista de declaraciones, que, mediante la atestiguación de un experto o deponente, aporta informaciones sobre un hecho o proyecto; (2) la entrevista de personalidad, la cual, valiéndose de una mezcla de aportaciones objetivas y subjetivas, intenta enseñar la manera de ser y pensar del entrevistado; (3) la entrevista de fórmulas establecidas, que es utilizada sobre todo en encuestas y cuestionarios fijos, de manera que las preguntas son invariables, o sea, son las mismas para diferentes interlocutores; y, por fin, (4) la entrevista de semblanza, que suele ser más avocada a la biografía, una vez que se basa en datos aportados por el propio entrevistado. Entre las clases mencionadas, las que comprenden los textos que constituyen el *corpus* son las de declaraciones (sobre todo en lo que corresponde a los de la sección de política) y las de personalidad (mayormente las entrevistas cuyo tema es la cultura).

Procedimientos de análisis

Respecto a las categorías analizadas en el *corpus*, nosotras nos basamos, sobre todo, en el esquema de niveles gramaticales propuesto por la GDF. De ese modo, dividimos los aspectos en tres grupos principales: los relativos al Nivel Interpersonal (compuesto por la categoría *tipo de ilocución*); los relativos al Nivel Representativo (que está dividido en *tipos de fuente de información* y *tipo de evidencialidad*); y los relativos al Nivel Morfosintáctico (en el que se encuentran el *contexto morfosintáctico*, la *clase morfológica* y la *ordenación de la marca evidencial*). Además, agregamos un último criterio: el que hace referencia al contexto de la entrevista periodística – el *tema* y el *tipo de hablante*.

De esa manera, en lo tocante a las **ilocuciones**, consideramos cinco tipos: (1) Declarativa, que es una constatación a efectos de exponer informaciones o juicios de valor; (2) Interrogativa, que se hace mediante una pregunta; (3) Imperativa, que expresa mandatos, consejos o pedidos; (4) Exclamativa, la cual es utilizada para manifestar emociones y (5) Desiderativa, que exprime deseos.

En lo que concierne a los **tipos de fuente de información**, existen cuatro: (1) Hablante, (2) Tercero Definido, (3) Tercero Indefinido y (4) Genérico. Según Silva (2013), el primero es cuando el propio hablante se presenta como la fuente de la información; el segundo, cuando esta fue asegurada por una persona cuya identidad es conocida y que, además, presenció el evento; el tercero se da cuando la fuente es alguien anónimo que no fue testigo directo del suceso, lo que otorga al dato un sentido de rumor, habladuría; y el cuarto se caracteriza por ser una información resultante de la convivencia social, del sentido común o de la tradición, por lo que se comprende como una verdad generalizada a la que no hace falta comprobación.

Referente al **tipo de evidencialidad**, como mencionamos anteriormente, hay cuatro subdivisiones: (1) el Reportamiento, el cual indica que el hablante está reproduciendo una información que le fue dicha por otra persona; (2) la Inferencia, que señala que el hablante infirió la información a partir de su conocimiento previo; (3) la Deducción, que se vincula a un hecho que el hablante no presenció, pero dedujo a partir de algunas evidencias disponibles; y (4) la Percepción de Evento, que da a conocer si el hablante fue testigo o no de un acontecimiento (HENGEVELD Y HATTNER, 2015).

Asimismo, en lo relativo al **contexto morfosintáctico de la clase evidencial**, fijamos cuatro categorías: (1) Expresión Lingüística, que es definida como un conjunto que posee dos o más oraciones entre las cuales hay una relación de coordinación o subordinación; (2) Oración, categoría con la que, en la presente investigación, clasificamos a las oraciones simples; (3) Sintagma, que es un conjunto de palabras que desempeñan funciones sintácticas en una oración; y (4) Palabra, que es cuando hay solamente un vocablo.

La **clase morfológica**, a su turno, está dividida entre (1) Verbo, el cual, generalmente, indica un estado o una acción y que presenta variaciones de persona, número, tiempo, modo y aspecto; (2) Sustantivo, definido como “clase de palabras cuyos elementos poseen género y número, forman sintagmas nominales con diversas funciones sintácticas y designan entidades de diferente naturaleza” (RAE, 2014); (3) Adjetivo, que se caracteriza por modificar un sustantivo, de manera a denotar cualidades y propiedades; (4) Adverbio, elemento invariable que modifica el significado de varias categorías, sobre todo de un verbo, de un adjetivo, de una oración o de otro adverbio; y (5) Preposición, que es una “clase de palabras invariables cuyos elementos se caracterizan por introducir un término, generalmente nominal u oracional, con el que forman grupo sintáctico” (ibid.).

Acerca de la **ordenación de la marca evidencial**, ella se clasifica entre (1) Inicial – que ocurre cuando la marca está antepuesta a la fuente y al contenido o cuando la fuente está implícita en la desinencia del verbo, el cual, a su turno, también está antes del contenido; (2) Medial, que sucede cuando la marca evidencial está entre la fuente y el contenido o se halla intercalada en este último; y (3) Final, cuando está pospuesta a la fuente y al contenido. (SILVA, 2013).

Además, respecto al **tema**, los textos están divididos entre (1) Cultura, cuyos entrevistados son escritores, pintores, actores, profesionales que trabajan con el arte y el entretenimiento de manera general; y (2) Política, en los que se interrogan ministros, alcaldes, diputados u otros individuos que poseen cargos políticos. De igual modo, en cuanto al **tipo de hablante**, hay (1) el Entrevistador, que es el periodista y (2) el Entrevistado, personaje cuya vida o declaraciones despiertan interés público.

Finalmente, con la finalidad de realizar el análisis cuantitativo del *corpus*, utilizamos la herramienta estadística SPSS (*Statistical Package for the Social Sciences*). Tras recopilar todos los datos y porcentajes, hicimos el cruce de categorías a efectos de descubrir cuáles presentaron un grado de relación relevante.⁹

ANÁLISIS Y RESULTADOS

Tras el análisis del *corpus*, encontramos 290 ocurrencias de evidencialidad en las entrevistas periodísticas seleccionadas, cantidad expresiva y que supera a la de otros géneros, como la noticia (CALDAS; PRATA; SILVA, 2018), la columna (VIDAL; PRATA; SILVA, 2018), el editorial (PRATA, 2018) y los artículos de *j-blogs* (SILVA; PRATA; SILVA, 2018). Eso es fácilmente explicado por el propósito mismo de ese tipo de texto, dado que la entrevista busca acceder a informaciones de manera directa, por lo que el entrevistado, inevitablemente, tiene que aludir a la fuente para establecerse como un hablante válido, que atestigüó o generó un hecho relevante.

Análisis de los aspectos relativos al Nivel Interpersonal

En lo que atañe a los aspectos relativos al Nivel Interpersonal, el tipo de ilocución predominante fue la 'declarativa' (91%), debido a que, en las entrevistas, se objetiva exponer informaciones u opiniones. Asimismo hallamos – aunque en menor cantidad – ilocuciones 'interrogativas' (9%), las cuales se manifestaron, sobre todo, en el habla de los entrevistadores (92,3% de dichas ilocuciones fueron proferidas por ellos), lo que es coherente, una vez que gran parte de su participación en este género periodístico consiste en hacer preguntas a sus interlocutores. Además, este resultado es esperado, una vez que la evidencialidad, en la mayoría de los casos, se limita al tipo de ilocución declarativa y, con ciertas restricciones, interrogativa, tipos que se relacionan debido a que los dos están preocupados con la transmisión de la información, según aclaran Hengeveld y Hattner (2015). A continuación, exhibimos ejemplos de ambos tipos:

Con críticas a los diputados del oficialismo que promueven la iniciativa, **sostiene que** decidió meterse en la polémica para "equilibrar los tantos" dentro de Cambiemos.

¿Usted **cree que** estas ambiciones de reducir la inflación por parte del gobierno se van a poder cumplir, o realmente van a tener que reconsiderarlas porque va a haber una inflación más alta?

En (1), la marca evidencial '*sostiene que*' está inserida en una ilocución *Declarativa*, es decir, que tiene como propósito presentar un dato, al paso que en la (2), '*crea que*' está situada en una ilocución *Interrogativa*, que pretende hacer una pregunta. Cabe destacar que, en el *corpus*, también se halló casos de interrogación indirecta, a ejemplo de:

No **sé qué** le falta pero creo darme cuenta de algunas cosas que le sobran.

En este caso, se nota que el hablante formula una indagación (*¿qué le falta?*), pero no la hace de manera explícita, lo que, a nivel escrito, se revela mediante la utilización de la tilde diacrítica en el pronombre *qué*, el cual solo lleva el acento ortográfico cuando presenta valor interrogativo o exclamativo.

Análisis de los aspectos relativos al Nivel Representativo

Referente a los aspectos del Nivel Representativo, la fuente de información más utilizada fue la del tipo 'hablante' (47,6%), lo que es comprensible si recordamos que las entrevistas están centradas en las experiencias y visiones personales del entrevistado. Hubo también abundantes manifestaciones de 'tercero definido' (36,9%), estrategia relacionada, muchas veces, con un intento de demostrar credibilidad, pues uno realmente atestigua quién le dijo la información. Por fin, también se encontraron ejemplos de 'tercero indefinido' y 'genérico', pero en menor porcentaje (10,7% y 4,8%, respectivamente).

Me gusta mucho Pablo Katchadjian, **me parece que** está a años luz de toda su generación.

Mi prima Bárbara me **dijo** una vez: "La Argentina tuvo a Juan Alberto Badía, pero a mí me quitaron un pedacito de mi papá".

Siempre hay uno que **me dice que** trabajó con mi tío o con mi papá o con mi hermana.

Pasa que a veces lo que hago es tan raro que la gente no sabe que es arte. Ven el Partenón de los Libros y **dicen**: ¿qué es, arquitectura, publicidad de algo?

En (4), la fuente es de tipo *Hablante*, una vez que la información ('*me parece que está a años luz de toda su generación*') adviene del propio individuo que la enunció. La (5), a su turno, presenta una fuente de tipo *Tercero Definido*: el dato fue proferido por una persona que el hablante conoce, a diferencia de la (6), cuyo informante es anónimo y que, por lo tanto, es clasificada como *Tercero Indefinido*. Por fin, la (7) es clasificada como *Genérica* porque hace referencia a un tema o comportamiento compartido por la sociedad (en este caso, los ciudadanos, de manera general, no

suelen comprender el arte de la entrevistada y, por consiguiente, siempre le preguntan en qué consiste).

Esta categoría, a su turno, presentó correlación con el 'tipo deilocución'. El 99,3% de las frases clasificadas como 'hablante' fueron declarativas. De igual modo, el 96,8 % de las de 'tercero indefinido' y el 100% de las 'genéricas' recibieron la misma categorización. El primer caso es explicado por el hecho de que, en una entrevista, el que suele emplear la fuente 'hablante' es el entrevistado. Según la estructura y dinámica de dicho género, su función no es hacer preguntas, sino contestarlas, por lo que es natural que se exprese mediante declaraciones. En cuanto al tipo 'tercero indefinido', no es tan común indagar acerca de lo que dijo o pensó alguien que uno no sabe quién es; tales cuestionamientos son más frecuentes cuando se trata de una persona cercana, un 'tercero definido'. Por fin, la fuente 'genérica' se refiere a informaciones que presuntamente son compartidas por toda la sociedad, de manera que no se suele preguntar sobre algo que todos ya saben.

En lo que corresponde al tipo de evidencialidad, el que se destacó fue el 'reportamiento' (51,4%), seguida de la 'inferencia' (36,2%) y de la 'deducción' (12,1%). El tipo 'percepción de evento' solo apareció en una ocasión (0,3%).

Pero claro, lo que uno **escucha** en privado no siempre se traduce en declaraciones públicas ni en acciones concretas.

Con cifras de todo el mundo, el ministro de Salud, Adolfo Rubinstein, **dijo que** la legalización reduce la cantidad de abortos. ¿No es ese el objetivo?

En el ejemplo (8), la evidencialidad es clasificada como *Percepción de Evento*: a partir de una evidencia sensorial de tipo no visual (en este caso, específicamente, auditiva), el hablante pudo acceder a la información. En (9), se reporta el habla de otra persona, lo que ocurre mediante un discurso indirecto, definido como "la reproducción de palabras ajenas o propias en la que el sistema deíctico – pronombres personales, verbos, adverbios – pertenece al hablante que cita" (REYES, 2002). De igual modo encontramos casos de reportamiento por discurso directo – el cual consiste en reproducir tal cual el habla de alguien. En la escrita, este discurso generalmente es señalado por comillas, como sucede en (10):

"Este reencuentro se dio de manera circunstancial. Aunque siempre estamos con ganas de reunirnos, no lo podíamos concretar; hace poco nos juntamos en Berlín y ahí pudimos programar este concierto", **cuenta** el clarinetista, que el año pasado editó Sefarad, en dúo con César Lerner.

Además, en el *corpus*, hubo muchos casos en los que el hablante reportaba su propia habla, tal como se observa en (11):

Entonces **dije**: "Bueno, yo no quiero dejar de ser optimista, pero tengo que dejar de ser ingenuo y, para continuar con esa mirada y dar una mano, tengo que empezar a decir las cosas como son, si ya tengo 45 años".

Respecto a los tipos ‘inferencia’ y ‘deducción’, la diferenciación entre ambas resultó especialmente difícil, porque, al contrario de lenguas en las que hay partículas específicas para señalar uno u otro tipo, en español, esa oposición no es tan evidente. Así, en los casos en los que las evidencias disponibles (a partir de las cuales el hablante dedujo un estado-de-cosas) están implícitas en el enunciado, es difícil precisar el modo por el cual el hablante accedió a la información.

Sospecho que, detrás de tantos disfraces, La flor acabará siendo una película de retratos: el de ellas, el mío, el de El Pampero Cine, el de tantos otros.

Y hoy, viendo cómo están los medios, **siento que** tengo más posibilidades de mostrarme como soy.

En (12), el hablante – basándose en su conocimiento y en su experiencia, los cuales le permiten tener una idea e incluso prever cómo será la película cuando esté finalizada – hace una *Inferencia* de lo que será su obra en el futuro. Ya en la ocurrencia (13), se observa una *Deducción*, visto que el hecho de sentir que hay más posibilidades no provino simplemente de un constructo mental, sino de la observación de evidencias externas.

Por fin, el ‘tipo de evidencialidad’ exhibió relevancia con las categorías de ‘tipo de ilocución’ y ‘tipo de fuente’. En lo que atañe a la primera relación, el 98% de los casos de ‘reportamiento’ fueron declarativos, tal como el 85,7% de los de ‘deducción’ y el 82,9% de los de ‘inferencia’. Luego, en cuanto a la correspondencia entre fuente y evidencialidad, esta presentó algunos datos sugestivos. Por ejemplo, el 72,4% de las inferencias fueron de tipo ‘hablante’, lo que posiblemente se explique por el hecho de que la entrevista esté centrada en las opiniones y creencias del entrevistado – que es el que, en dicho género, suele hablar de sí –. Además, el 69,2% de las ocurrencias de ‘tercero definido’ fueron ‘reportamientos’, así como el 67,7% de las de ‘tercero indefinido’ y el 85,7% de las de fuente ‘genérica’. Ello demuestra que, cuando se hace referencia a otro individuo, hay una preferencia por aludir a citas y declaraciones que la persona hizo, y no a sus constructos mentales, justamente porque estos son de carácter más personal, mientras aquellas son más concretas.

Aspectos relativos al Nivel Morfosintáctico

En lo que se refiere al Nivel Morfosintáctico, la clase morfológica sobresaliente en las marcas evidenciales fue la de los ‘verbos’ (91,7%), seguida de ‘preposición’ (5,2%)

y ‘sustantivo’ (2,1%). ‘Adverbios’ e ‘adjetivos’ apenas se manifestaron (0,7% el primero y 0,3% el segundo).

Me **parece que** deberíamos abonar un camino de construcción más ligado a un capitalismo moderno y no a marcos cerrados como fueron en los últimos cuatro años el cepo y la no salida del default.

Para mí era como un mandato. En un momento fue una presión muy grande, pero hoy es mi modelo.

Caía en una inauguración con un sombrero de Napoleón, pronunciando su **frase** “solo es cierto aquello que inventamos”.

Para ser **franco**, pasó que me gusta el Bafici.

Sinceramente no soy economista, no les podría contestar ese tipo de cosas.

En (14), el núcleo de la marca evidencial es un *Verbo* (*parece*), mientras en (15) es una *Preposición* (*para*). En el ejemplo (16), lo que señala la evidencialidad es un *Sustantivo* (*frase*), a diferencia de (17), en el cual es el *Adjetivo* ‘*franco*’ el que enseña la fuente. Por fin, en (18), el *Adverbio* ‘*sinceramente*’, además de explicitar el modo como se dice la información, también muestra que esta provino del propio hablante.

Asimismo hubo correlación entre la ‘clase morfológica’ y el ‘tipo de evidencialidad’. Por ejemplo, el 100% de las ocurrencias cuyo núcleo evidencial era una preposición y el 83,3% de las que era un sustantivo fueron categorizadas como ‘reportamiento’, generalmente apuntando alguna cita u opinión de sí o de otras personas.

En el contexto morfosintáctico de la clase evidencial, lo que se destacó fue el tipo ‘expresión lingüística’ (57,2%), seguido por ‘oración’ (36,9%), ‘sintagma’ (3,4%) y ‘palabra’ (2,4%). En este tópico, es relevante mencionar que no examinamos la marca evidencial en sí, sino el alcance (*scope*) por ella englobado, o sea, el contenido al que se hace referencia.

Yo **creo que** se puede conseguir eso, o se debería tratar de conseguir eso. Claro que ahora es distinto a lo que era al principio de todo.

Es el primer paso del camino y **me parece que** es fundamental para la Argentina.

Lo importante era generar una sociedad que nos permitiera experimentar con la ficción, que constituía (tanto para el grupo Piel de lava como para El Pampero Cine) nuestra “bella preocupación”, para usar la vieja **fórmula de Godard**.

La flor elabora una estrategia de derroche (en el sentido que le da *Georges Bataille* a esa palabra) que la vuelve particular.

En el ejemplo (19), la marca evidencial '*creo que*' se remite a una *Expresión Lingüística*, visto que el contenido proposicional está formado por dos oraciones que establecen entre sí una coordinación disyuntiva. El alcance (*scope*) de la ocurrencia (20) está clasificado, a su turno, como *Oración*, pues tan solo hay un verbo, que es el '*ser*' conjugado en la tercera persona de singular del presente de indicativo (*es*). En (21), la marca '*fórmula de Godard*' se refiere a '*bella preocupación*', que es un *Sintagma Nominal*. Por último, en (22), '*el sentido que le da Georges Bataille*' alude a la *Palabra* '*derroche*'.

En cuanto a la ordenación de la marca evidencial, hubo una supremacía de las posiciones '*medial*' e '*inicial*', con una menuda predominancia de la primera (49,7% frente a 45,9%). Además, hubo algunas manifestaciones de la posición '*final*' (4,5%).

No tengo dudas de que la vida está compuesta de grandes temas, pero los pequeños acontecimientos también son muy importantes.

Bueno, hizo que el dólar no siguiese a la inflación y de un día para el otro, por el contexto internacional, por los impuestos que se pusieron a ese mismo Carry Trade y todo lo demás, hizo que la gente que estaba "confiando" en el peso se fuese y tuvimos una devaluación del 20, 25%. Eso es lo que nosotros ***vemos***.

Esa juventud, sin duda, es la responsable de la extrema intensidad que se percibe, ***creo yo***, a lo largo de todo el relato.

Respecto a (23), la marca aparece en posición *Inicial*, visto que la fuente está implícita en la desinencia verbal (***tengo - yo***) y antepuesta al contenido. En (24), la marca evidencial (***vemos***) está pospuesta tanto al asunto como a la fuente, caracterizándose como *Final*. Por último, el caso (25) trae una marca evidencial intercalada al contenido, de suerte que es definida como *Medial*. Esta clasificación también se aplica a situaciones en las que el sujeto está explícito, como sucede en (26):

¿Y vos ***creés que*** ellos lo hicieron por el cariño que le tenían a tu tío?

Asimismo, hubo relevancia entre la '*ordenación de la marca evidencial*' y el '*tipo de fuente*'. Entre los casos de '*inicial*', por ejemplo, un 67,7% tenían fuente '*hablante*', al paso que el 76,9% de las ocurrencias clasificadas como '*final*' eran de '*tercero definido*'. Primeramente, se sabe que el español, a diferencia de otras lenguas – como el inglés o el francés – no exige que siempre se señale explícitamente el sujeto de la oración; a este se le puede aludir tan solo por la desinencia verbal, lo que caracteriza la posición '*inicial*'. Luego, como mencionamos anteriormente, la fuente que prevaleció fue la de tipo '*hablante*'. Por lo general, cuando uno habla de sí mismo, no suele repetir el pronombre *yo* a cada rato porque del sistema verbal fácilmente se desprende a quién se refiere¹⁰, razón por la cual hubo tantas manifestaciones de este tipo de fuente en

posición 'inicial'. Por último, en cuanto a la gran cantidad de ocurrencias en posición 'final' clasificadas como 'tercero definido', estas sucedieron casi siempre en ejemplos como (27), en que hay una cita y enseguida la fuente:

"La idea del programa es que nuestros oyentes se vayan a dormir el domingo a la noche con una sensación agradable en el pecho. Y creo que lo mejor para eso es contarles historias de gente interesante, que por suerte hay mucha", **comenta**.

Aspectos contextuales

El primer aspecto analizado en esta categoría fue el de participante. Obviamente, el de tipo 'entrevistado' (74,1%) se manifestó más a menudo que el de tipo 'entrevistador' (25,9%), ya que aquellos son los protagonistas de las entrevistas, quienes suscitan el interés de la sociedad. Abajo, se presentan un habla proferida por el *Entrevistado* (28) y otra por el *Entrevistador* (29):

Creo que deberíamos hacer un compromiso con la sociedad de renuncia a cualquier modelo intervencionista de corte estatista.

La apasionada del color se sometió al blanco y negro de una página impresa y **cuenta** lo decisivo que fue que alguien creyera en el ímpetu de una joven de menos de veinte años.

El análisis de las estadísticas proporcionó un dato interesante en cuanto a la categoría 'participante': a diferencia de lo que creíamos, la mayoría de las hablas de los entrevistadores fueron declarativas (68%), lo que fue impulsado, sobre todo, por los párrafos introductorios, en los que el periodista presenta el entrevistado, utilizando, por lo tanto, afirmaciones. El ejemplo (30) lo explicita:

Mucho antes de que la turbulencia financiera azotara la economía, Cornejo **advirtió**, en enero pasado en una entrevista a nuestro diario, **que** el gobierno de Cambiemos debía acelerar las reformas para que la gestión mostrara resultados.

Además, cabe destacar que hubo una angosta relación entre el 'participante' y el 'tipo de fuente'. Respecto a los entrevistados, 61,9% de sus ocurrencias fueron clasificadas como 'hablante' – lo que es obvio, ya que el objetivo es que él hable de sí y de sus creencias. Mientras tanto, en lo que atañe a los entrevistadores, 83,5% de lo que dijeron hacía referencia a un 'tercero definido' – generalmente al entrevistado.

Por fin, el último criterio fue el tema. Conforme explicamos en la metodología, fueron elegidos textos de las secciones de 'cultura' (47,9%) y de 'política' (52,1%), conforme se observa en los ejemplos (31) y (32), respectivamente.

"Trabajamos dos días haciendo un laburo muy concentrado, eran un montón de escenas y fue un placer. Fue como hacer una mini obra de teatro. El acento está puesto durante media hora en la actuación y en el texto", **explica** sobre la ficción.

Para el Presidente, es fundamental el presupuesto por un lado y el incremento de las tarifas por el otro, que van a necesitar aprobación parlamentaria.

En el tema de cultura, las entrevistas poseían un carácter mucho más personal – se preguntaba sobre la vida de los artistas, su familia, su carrera –, mientras que, en el tema de política, las cuestiones focalizaban la coyuntura política y social de Argentina.

CONSIDERACIONES FINALES

En este artículo, tuvimos por objetivo analizar la manera como la evidencialidad se presentó en entrevistas periodísticas vehiculadas en los sitios *web* de dos diarios argentinos. Para lograrlo, nos basamos en la perspectiva teórica de la GDF – la cual considera que los subtipos evidenciales se pueden manifestar tanto en el Nivel Interpersonal (que se refiere a las motivaciones pragmáticas de la formulación lingüística) como en el Nivel Representacional (que aborda las motivaciones semánticas), diferenciándose por tener alcance (*scope*) sobre diferentes capas de estos niveles.

Tras el proceso de análisis del *corpus*, constatamos que los tipos de evidencialidad predominantes fueron el reportamiento y la inferencia, en los cuales prevalecieron, respectivamente, las fuentes tercero definido y hablante. Creemos que ello sucedió debido a la finalidad de la entrevista, puesto que dicho género se propone a enseñar las opiniones y puntos de vista de un individuo que despierte el interés colectivo. Para eso, se reportan a menudo declaraciones que el entrevistado o personas cercanas a él hicieron en el pasado (lo que caracteriza el reportamiento de un tercero definido). Además, en el momento de la entrevista, el entrevistado emite muchos juicios de valor y creencias personales (representados por las inferencias de tipo hablante).

Pudimos testificar la efectividad de elegir un modelo (la GDF), cuya organización es coherente con la producción discursiva, en el que un componente conceptual, responsable por la intención del hablante, impulsa las elecciones a nivel gramatical, las cuales son motivadas también por el contexto discursivo. Así, para lograr su propósito comunicativo, es decir, su intención, el hablante hace estratégicamente elecciones en lo que dice respecto al Nivel Interpersonal (pragmático), Representativo (semántico) y Morfosintáctico, como pudimos observar en el análisis cualitativo y cuantitativo.

Con este trabajo, esperamos haber aportado datos relevantes no solo al estudio de la evidencialidad, sino también al proceso de descripción lingüística del español desde una perspectiva funcionalista. Estudios sobre evidencialidad en lenguas como el español son pertinentes, una vez que, en estos casos, la manifestación de la

evidencialidad no es obligatoria. Además, no hay partículas específicas exclusivas de expresión de fuente y modo de obtención de informaciones, lo que convierte el hecho de determinar las subcategorías evidenciales en una tarea muchas veces difícil, diferentemente de lo que sucede con un conjunto de lenguas que poseen un sistema gramatical evidencial con partículas específicas para indicar distintos modos de obtención de la información. De este modo, aunque los estudios sobre evidencialidad abundan en la literatura, todavía hay mucho que discutir, especialmente en lo que dice respecto a la descripción más detallada del comportamiento de los marcadores de fuente y modo de obtención de la información en cuanto a los subtipos evidenciales propuestos en la literatura.

Notas

¹ Este trabajo está vinculado al proyecto de investigación “*A evidencialidade em textos jornalísticos: uma análise funcionalista em língua espanhola (Parte 2 - Espanhol da América – variedade austral)*”, coordinado por la profesora Dra. Nadja Paulino Pessoa Prata.

² Término utilizado por Fernández (2010) para referirse al español de Argentina, Paraguay y Uruguay, también conocido como español del Río de la Plata. En esta investigación, nos detendremos más específicamente en el español argentino vehiculado en textos periodísticos.

³ “FDG aims to understand how linguistic units are structured in terms of the world they describe and the communicative intentions with which they are produced, and models this in a dynamic implementation of the grammar” (HENGEVELD; MACKENZIE, 2008, p.2).

⁴ Hengeveld y Mackenzie (2008) reconocen, en la GDF, los siguientes sistemas evidenciales: el reportamiento, que actúa en la capa del contenido comunicado e indica que la fuente de la información transmitida es otro hablante; el inferencial, que actúa en la capa del contenido proposicional e indica que el hablante obtuvo la información a partir de su conocimiento previo o de una observación directa; la genericidad, que también actúa en la capa del contenido proposicional, indicando que la información contenida en la proposición forma parte de un conocimiento compartido por la comunidad; y, por fin, la percepción de Evento, que actúa en la capa del estado-de-cosas e indica que el hablante percibió (o no) directamente el estado-de-cosas por medio sensorial (visual o no visual). Podríamos considerar la clasificación de Hengeveld y Hattner (2015) que presentamos en este trabajo como una reformulación de lo que se define en la GDF respecto a la categoría evidencialidad.

⁵ En Fernández (2010), se establece primeramente una división del español en: (i) Español de España; (ii) Español de América; (iii) Español de África y (iv) Español de Asia. En América, las variedades del español están divididas por zonas. De esa manera, conforme Andión Herrero (2004), podemos distinguir cinco áreas: (i) Zona de México y Centroamérica; (ii) Zona del Caribe; (iii) Zona Andina; (iv) Zona de Chile; y (v) Zona del Río de la Plata.

⁶ Según Vaquero de Ramírez (2003), respecto a la pronunciación, hay dos fenómenos que están bastante generalizados en Argentina: el seseo (que consiste en pronunciar con el fonema /s/ las palabras que están escritas con CE, CI o Z. En este país, el fonema susodicho es articulado como una S predorsodentoalveolar convexa sorda) y el yeísmo rehilado, que se caracteriza por pronunciar como una fricativa rehilada sorda [ʃ] los fonemas /λ/ y /y/.

⁷ Andión Herrero (2004) señala, por ejemplo, que el español argentino presenta muchos préstamos del italiano, como *facha*, *piantao*, *laburar*, *vermícheli*, *bacán*, *chau* etc. Este fenómeno se debe a la gran cantidad de migrantes de Italia que llegaron a Argentina en los siglos XIX y XX.

⁸ Conforme enseñado en el enlace: <https://www.totalmedios.com/nota/35755/infobae-se-transformo-en-el-medio-digital-mas-leido-de-argentina>

⁹ Para atestiguar el grado de relación entre categorías, usamos la prueba *Chi-cuadrado*. Si el valor obtenido es pequeño, eso significa que los resultados son significativos estadísticamente. Por lo general, el valor de referencia es el 0,05.

¹⁰ A diferencia de lo que sucede con las fuentes de tipo 'tercero', que mayormente están conjugadas en las terceras personas de singular o plural y, por lo tanto, pueden referirse a un hombre, a una mujer o incluso a la persona con quién se habla (él/ella/usted y sus respectivos plurales), lo que, muchas veces, hace necesaria la utilización del sujeto para determinar de forma clara a quién se hace referencia.

Referências

AIKHENVALD, Alexandra. *Evidentiality*. Oxford: Oxford University Press. 2004

CALDAS, Jane Eyre Martins; PRATA, Nadja Paulino Pessoa; SILVA, Izabel Larissa Lucena. La evidencialidad en noticias escritas en lengua española. *Domínios de Linguagem*, Uberlândia, v. 12, n. 3, p.1480-1520, sept. 2018. Disponible en: <<http://www.seer.ufu.br/index.php/dominiosdelinguagem/article/view/40601>>. Acceso: 03 jun. 2019.

CANTAVELLA, Juan. *Manual de la Entrevista Periodística*. Barcelona: Ariel, 1996. Disponible en: <<https://concienciaperiodistica.files.wordpress.com/2015/07/cantavella-juan-manual-de-la-entrevista-periodistica-198pag.pdf>>. Acceso: 17 dic. 2018

CASSEB-GALVÃO, Vânia. Gramática discursivo-funcional e teoria da gramaticalização revisitando os usos de [diski] no português brasileiro. *Filologia e Linguística Portuguesa*, [s.l.], v. 13, n. 2, p.305-335, 4 dic. 2011. Universidad de San Pablo. <http://dx.doi.org/10.11606/issn.2176-9419.v13i2p305-335>. Disponible en: <<http://www.revistas.usp.br/flp/article/view/59890>>. Acceso: 04 ene. 2019.

CHAFE, Wallace. Evidentiality in English Conversation and Academic Writing. En: Wallace Chafe & Johanna Nichols (eds.), *Evidentiality: The Linguistic Coding of Epistemology*. 261-272. Norwood, N.J.: Ablex. 1986.

DONNI DE MIRANDE, Nélide Esther. El sistema verbal en el español de la Argentina: rasgos de unidad y de diferenciación dialectal. *Revista de Filología Española*, [S.l.], v. 72, n. 3/4, p. 655-670, dic. 1992. ISSN 1988-8538. Disponible en: <<http://xn--revistadefilologiaespañolauoc.revistas.csic.es/index.php/rfe/article/view/587>>. Acceso: 19 dic. 2018. DOI: <http://dx.doi.org/10.3989/rfe.1992.v72.i3/4.587>.

GONZÁLEZ VÁZQUEZ, Mercedes. *Las fuentes de la información: Tipología, semántica y pragmática de la evidencialidad*. Vigo: Servizo de Publicacións Universidade de Vigo, 2006.

HATTNER, Marize Mattos Dall'Aglio. A expressão lexical da evidencialidade: reflexões sobre a dedução e a percepção de evento. *Entrepalavras*, Fortaleza, v. 8, n. esp., p. 98-111, sept. 2018.

HENGEVELD, Kees; HATTNER, Marize Mattos Dall'Aglio. Four types of evidentiality in the native languages of Brazil. *Linguistics*, v. 53, n. 3, p. 479-524, 2015.

HENGEVELD, Kees; MACKENZIE, J. Lachlan. *Functional Discourse Grammar: A typologically-based theory of language structure*. New York: Oxford University Press Inc, 2008.

MARÍN, Carlos. *Manual de Periodismo*. Ciudad de México: Grijalbo, 2003.

PLUNGIAN, Vladimir. The place of evidentiality within the universal grammatical space. *Journal of Pragmatics*. 2001.

PRATA, Nadja Paulino Pessoa. Evidencialidad y construcción discursiva: una mirada hacia los editoriales de la prensa española. *(Con)Textos Lingüísticos*, v. 12, p. 88-108, 2018. Disponible en: <<http://www.periodicos.ufes.br/contextoslinguisticos/article-/view/23174>>. Acceso: 14 jun. 2019.

QUARTARARO, Geraldine. *Evidencialidad indirecta en Aimara y en el español de La Paz: Un estudio semántico-pragmático de textos orales*. 2017. 303 p. Tesis (Doctorado), Stockholm University, Stockholm, 2017.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. Nombre. In: Real Academia Española. *Diccionario de la Lengua Española*. 23. ed. Madrid: Espasa Calpe, 2014. Disponible en: <<https://dle.rae.es/?id=QZupnf6>>. Acceso: 18 mar. 2019.

_____. Preposición. In: Real Academia Española. *Diccionario de la Lengua Española*. 23. ed. Madrid: Espasa Calpe, 2014. Disponible en: <<https://dle.rae.es/?id=U40n8NZ>>. Acceso: 18 mar. 2019.

_____. Voseo. In: Real Academia Española. *Diccionario Panhispánico de Dudas*. Madrid: Espasa Calpe, 2005. Disponible en: <<http://lema.rae.es/dpd/?key=voseo>>. Acceso: 19 dic. 2018.

REYES, Graciela. *Los procedimientos de cita: citas encubiertas y ecos*. Madrid: Arco Libros, 1996. (Cuadernos de Lengua Española).

_____. *Procedimientos de cita: estilo directo y estilo indirecto*. Madrid: Arco Libros, 2002. (Cuadernos de Lengua Española).

ROMANELLI, Sofia. El español y sus variedades. *European Scientific Journal*, Lisboa, v. 32, n. 9, p.45-58, nov. 2013. Disponible en: <<http://eujournal.org/index.php/esj/article/view/2012>>. Acceso: 19 dic. 2018.

SANTAMARÍA OCHOA, Carlos David. *La entrevista periodística: ¿Género o Herramienta?* 2011. 369 p. Tesis (Doctorado) - Curso de Comunicación y Periodismo, Universidad de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela, 2011. Disponible en: <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=41869>>. Acceso: 17 dic. 2018.

SILVA, Daniel Stephanye Filgueiras da; PRATA, Nadja Paulino Pessoa; SILVA, Izabel Larissa Lucena. Aspectos morfosintácticos de la evidencialidad en artículos de j-blogs escritos en lengua española. *Intersecções*, p.88-107, dic. 2018. Disponible en: <<http://www.portal.anchieta.br/revistas-e-livros/interseccoes/pdf/interseccoes-ano-11-numero-2.pdf>>. Acceso: 14 dez. 2018.

SILVA, Izabel Larissa Lucena. *A expressão da evidencialidade no português escrito do século XX no contexto de gêneros textuais*. 2013. 224 p. Tesis (Doctorado) - Programa de Postgrado en Lingüística, Universidad Federal de Ceará, Fortaleza, 2013.

VIDAL, Renata Pereira; PRATA, Nadja Paulino Pessoa; SILVA, Izabel Larissa de Lucena. A evidencialidade em colunas jornalísticas escritas em espanhol. *Revista Miguilim*, Crato, v. 7, n.

2, p.355-376, ago. 2018. Disponible en: <<http://periodicos.urca-br/ojs/index.php/MigREN/article/view/1668/1296>>. Acceso: 13 feb. 2019.

WILLETT, T. A crossing-linguistic survey of the grammaticalization of evidentiality. En: *Studies in Language*, v. 1, n. 12, 1988.

Para citar este artigo

MAIA, Luana Ingrid Gomes; PRATA, Nadja Paulino Pessoa; VIDAL, Renata Pereira. La evidencialidad en entrevistas de diarios argentinos. *Miguilim – Revista Eletrônica do Netlli*, Crato, v. 8, n. 2, p. 568-588, maio-ago. 2019.

As autoras

Luana Ingrid Gomes Maia é graduanda em Letras - Espanhol pela Universidade Federal do Ceará.

Nadja Paulino Pessoa Prata é professora do Departamento de Letras Estrangeiras - Universidade Federal do Ceará.

Renata Pereira Vidal é mestranda em Linguística pela Universidade Federal do Ceará.